

# LA AUTOEVALUACIÓN INSTITUCIONAL COMO ELEMENTO ESENCIAL EN EL DESARROLLO DE LA GARANTÍA INTERNA DE LA CALIDAD EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Dania Virginia Morales Batista<sup>1</sup>, José Luis Almuñías Rivero<sup>2</sup>, Anabel Baños Benitez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>*Escuela Latinoamericana de Medicina*

## RESUMEN

**INTRODUCCIÓN:** La educación superior está llamada a contribuir al desarrollo sostenible de las regiones. Para ello tiene entre sus retos el logro de mayores niveles de equidad, justicia, sustentabilidad y democracia, lo que se traduce en la formulación de políticas y estrategias que contribuyan no sólo a evaluar sino también a promover la calidad.

**OBJETIVO:** Caracterizar la autoevaluación institucional como estrategia para el mejoramiento continuo de la calidad en las IES.

**MÉTODOS:** Se llevó a cabo un estudio descriptivo sobre la evolución y desarrollo de la calidad y la autoevaluación en las IES. Se recopiló y analizó información obtenida de diversas fuentes.

**CONCLUSIONES:** Se exponen los fundamentos teóricos conceptuales de la evaluación institucional. Se presentan las características y beneficios de la autoevaluación. Se reconoce a la autoevaluación como generadora de una cultura de evaluación y transformación permanente con fines de mejora continuo.

**PALABRAS CLAVES:** calidad, evaluación institucional, autoevaluación

## INTRODUCCIÓN

Las condiciones que vive la sociedad mundial indican que es imposible continuar frente a los mismos patrones de producción, energía y consumo inviables, lo que impone una transformación del paradigma del desarrollo dominante en uno que guíe por la vía del desarrollo sostenible, inclusivo y visión de largo plazo. En América Latina y el Caribe este cambio se hace más necesario por ser la región más desigual del mundo, lo cual constituye una especial limitación para desarrollar el potencial de la región. Las brechas que enfrenta son estructurales: escasa productividad y una infraestructura deficiente, segregación y rezagos en la calidad de los servicios de educación y salud, persistentes brechas de género y desigualdades territoriales y con respecto a las minorías, y un impacto desproporcionado del cambio climático en los eslabones más pobres de la sociedad<sup>(1)</sup>.

En tal sentido en la implementación de la Agenda 2030, a través de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas, se enfatiza la necesidad de trabajar en nuestros propios países y en los planos regional y mundial, teniendo en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada país y respetando sus políticas y prioridades nacionales. Se destaca además el reconocimiento a la importancia que para el desarrollo sostenible tiene las dimensiones

## Artículos de Revisión

regionales y subregionales, integración económica regional y la interconectividad.

Otro aspecto tratado en la referida agenda, en el objetivo 4 en particular es el establecimiento del compromiso a proporcionar una educación de calidad, inclusiva e igualitaria a todos los niveles: enseñanza preescolar, primaria, secundaria y terciaria y formación técnica y profesional. Así como la garantía de todas las personas sin distinción de sexo, raza, origen étnico, discapacitados deben tener acceso a posibilidades de aprendizaje permanentes que las ayuden a adquirir los conocimientos y aptitudes necesarios para aprovechar las oportunidades que se les presenten y participar plenamente en la sociedad. Llevar a vías de hecho lo anterior constituye un reto para las Instituciones de Educación Superior (IES), en particular de la región, las cuales deben trabajar hacia una configuración de una relación más activa con sus contextos.

Una de las estrategias evaluativas más frecuentes y reconocidas que permiten verificar el nivel de calidad alcanzado por las instituciones o programas, lo constituye la acreditación. Entre sus componentes se encuentran: la autoevaluación institucional, como proceso de autoestudio llevado a cabo por la propia institución basado en estándares previamente establecidos; la evaluación externa o por pares, que se apoya en la autoevaluación, verifica sus resultados y emite un juicio sobre la calidad de la institución o programa y la evaluación final, realizada por una comisión nacional sobre la

base de los resultados de la autoevaluación y la evaluación externa.

La acreditación está relacionada con la mejora de la calidad de la institución mediante el reconocimiento social de sus procesos y la certificación pública, pero no constituye la única estrategia que contribuya al desarrollo de la gestión de la calidad. Se impone la necesidad de procesos de evaluación institucional que garanticen la mejora continua de la calidad de las IES, asegurar su control, y revisión, aportando un nuevo sentido a las diferentes actuaciones emprendidas en materia de planificación, organización, dirección y evaluación de la gestión de los procesos universitarios. Las IES deben ser capaces de diseñar e implementar sus propios sistemas de autoevaluación basados en la autonomía y garantía interna de la calidad. En este sentido la autoevaluación institucional sin fines de acreditación ocupa un lugar meritorio. El objetivo de este artículo es caracterizar la autoevaluación institucional como estrategia para el mejoramiento continuo de la calidad en las IES.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó a cabo un estudio descriptivo sobre la evolución y desarrollo de la calidad y la autoevaluación en las IES. Se recopiló y analizó información obtenida de diversas fuentes. Además, se efectuó el análisis documental orientado hacia la búsqueda de información relevante vinculada con los elementos teórico-metodológicos relacionados con la calidad y la autoevaluación en las referidas instituciones. Para ello, se revisaron resultados de estudios anteriores en esa temática, así como artículos, informes institucionales, tesis de maestrías y doctorados, ponencias de eventos nacionales e internacionales, entre otros.

## RESULTADOS

El desarrollo del tema de la calidad tuvo su origen, inicialmente, en el ámbito empresarial en los comienzos del siglo pasado. Países como Inglaterra, Estados Unidos de América, y Japón, entre otros, fueron los pioneros. De esta forma, se formularon

modelos de calidad como el premio Deming, el modelo Baldrig y el The European Foundation for Quality Management (EFQM) encaminados, fundamentalmente, a la mejora de la calidad en las empresas de bienes y servicios. No fue hasta la década de los 90 que este término se adaptó a las instituciones educativas.

Desde los pasados años 80, la calidad ha sido tema de discusión y preocupación por las IES y los gobiernos nacionales. Esto respondió al desarrollo de los sistemas de educación superior unido a la necesidad de formar sociedades más acordes a los tiempos actuales, por lo que se ha requerido de sistemas nacionales de evaluación que garanticen un estándar de calidad. En Europa, por ejemplo, se evidenció la profundización de la evaluación como política del Estado y de las propias instituciones universitarias a través del enfoque del agente administrativo, el criterio de autoevaluación, el criterio de la evaluación por pares y las visitas de agentes externos<sup>(2)</sup>.

América Latina no ha estado ajena a estos procesos de evaluación. No obstante, no es a partir de los años 90, que en la mayoría de las IES de la región se desarrollaron sistemas de evaluación de la calidad; por ejemplo, en México, la Comisión Nacional de Evaluación Superior (CONAEVA); en Argentina, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CNEAU); en Brasil, el Consejo Federal de Educación (CFE); en Colombia, el Consejo Nacional de Acreditación (CNA); en Cuba, la Junta de Acreditación Nacional (JAN). Sin dudas, en la región se ha avanzado en esta dirección, pero aún falta por lograr una consolidación fuerte de estos sistemas en un entorno cada vez más complejo y donde el accionar de los gobiernos debe ser más activo en función de lograr una educación superior con calidad.

Sin lugar a dudas estos procesos de evaluación en la IES latinoamericanas se han encaminados fundamentalmente a la acreditación y no a desarrollar sistemas de evaluación que garanticen el mejoramiento continuo de la calidad, como es el caso de la autoevaluación institucional.

Ahora bien, la característica más distintiva de la autoevaluación es su carácter participativo, donde todos los actores de la comunidad universitaria (directivos, estudiantes y resto de los trabajadores)

precisan interiorizar la necesidad de promover la autoevaluación como un proceso que contribuya a la mejora continua de la calidad, dicho proceso debe quedar recogido en instrumentos normativos que faciliten a la institución mantener estabilidad a través de los cambios constantes que enfrente.

En las Instituciones de Educación Superior de América Latina, está tomando fuerza la perspectiva de asumir la autoevaluación institucional como un eje estratégico para el aseguramiento y garantía interna de la calidad. Países como Colombia, Costa Rica, Brasil y México están a la avanzada.

## DISCUSION

Las condiciones del mundo de hoy, exigen que los profesionales que egresen de las Instituciones de Educación Superior, estén más preparados para enfrentar los constantes cambios sociales, económicos, culturales y políticos que se presenten. Por ello trabajar en función de desarrollar instituciones de calidad es una necesidad para el desarrollo de los países, en particular los de la región, lo que se traduce en cambiar la forma de gestionar los procesos sustantivos de la universidad.

En América Latina y el Caribe este cambio se hace más necesario por ser la región no sólo más pobre del mundo sino también la más desigual. Si bien la desigualdad existe en todo el mundo, constituye una especial limitación para

## Artículos de Revisión

alcanzar el potencial de la región. Las brechas que se enfrentan son estructurales: escasa productividad y una infraestructura deficiente, segregación y rezagos en la calidad de los servicios de educación y salud, persistentes brechas de género y desigualdades territoriales y con respecto a las minorías, y un impacto desproporcionado del cambio climático en los eslabones más pobres de la sociedad. (Naciones Unidas (2018), La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.) pág 7<sup>(3)</sup>

Diversos son los escenarios que reflejan la preocupación de los estados, gobiernos e instituciones educativas de la región por desarrollar una educación superior acorde con estos tiempos donde la calidad y su evaluación constituyen una alta prioridad.

Se aprecia desde finales del siglo pasado un marcado interés en las IES de la región por establecer mecanismos que aseguren la calidad y por tal motivo se han priorizados los procesos de acreditación fundamentalmente. Se han creado organismos y agencia en los diferentes países encargados de la acreditación, como proceso de respuesta de la institución ante la sociedad sobre el desarrollo de su labor social.

En tal virtud, en la III Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES) celebrada en Córdoba, Argentina se plantea:...es imprescindible que

los Estados asuman el compromiso irrenunciable de regular y evaluar a las instituciones y carreras, de gestión pública y privada, cualquiera sea la modalidad, para hacer efectivo el acceso universal, la permanencia y el egreso de la educación superior, atendiendo a una formación de calidad con inclusión y pertinencia local y regional<sup>(1)</sup>.

En correspondencia con lo descrito anteriormente, no son pocas las investigaciones realizadas por estudiosos del tema para tratar de concretar que significa calidad en las IES, cómo interpretarla y materializarla. Múltiples y diversas son las definiciones que se encuentran en la literatura desde la introducción del tema en el sector educativo hace ya algunos años hasta nuestros días. Lo que si se aprecia a criterio de los autores un cambio que se corresponde con las transformaciones sociales, económicas y culturales que se enfrentan y las que la educación superior no está ajena. Así pues encontramos por citar algunos que:

López plantea: “En realidad la calidad es un concepto relativo asociado al proyecto institucional, a sus objetivos, finalidades y resultados, a su eficiencia y costo, a su aptitud para cumplir su compromiso social o bien para satisfacer las necesidades de sus usuarios, destinatarios o clientes”<sup>(4)</sup>.

Castaño Duque y García Serna (2012) consideran que: la calidad de la educación superior no puede verse en términos absolutos, y esto se hace evidente ya que uno de los grandes aspectos para determinarla es la pertinencia social de la misma, lo cual se puede revelar a través de la medición del impacto social que genera un programa o institución desde el punto de vista de matrículas, áreas de conocimiento, programas de estudio, vinculación con el sector productivo, y por las repercusiones o transformaciones que trae a la sociedad”<sup>(5)</sup>.

En este aspecto Garbanzo (2007), haciendo referencia a Días Sobrinho (1995), manifiesta que a pesar de la ambigüedad del concepto hay consenso en que se debe ver de forma integral, ya que éste es una construcción social que varía de acuerdo a los grupos implicados y refleja las características de la sociedad, manifiesta que no es un concepto fijo, sino que su construcción es producto de la negociación

de quienes están implicados<sup>(6)</sup>.

A decir de Almuiñas, es la relación que existe entre los objetivos formulados por un sistema educativo y los resultados alcanzados; es un término referencial que permite hacer comparaciones respecto a objetivos previamente establecidos en contextos similares; determina que algo pueda ser mejor que otro, dentro de un conjunto de elementos homologables<sup>(7)</sup>

A criterio de los autores parece muy acertada la definición de Dias Sobrinho, por enmarcar a la calidad como una construcción social, lo que permita a la institución y sus miembros a adaptarse a los constantes cambios que el entorno le exija. Se aprecia además un consenso en acatar la complejidad de la calidad y su carácter multidimensional en el ámbito educativo.

Es por ello que al hablar de calidad algunos autores plantean que no puede verse desligada de la evaluación. La evaluación es, sin duda, un componente clave no sólo para acompañar y dar cuenta de lo-gros y aciertos en los propósitos y caminos elegidos, sino que además debe orientar e iluminar el sentido y metas que han de envolver y caracterizar a la educación. Desde esta perspectiva, es necesario incluir y discutir la evaluación como pieza fundamental en el debate respecto al tipo de educación que debe darse desde los Estados y sistemas para avanzar en la construcción de sociedades más justas, participativas y democráticas.<sup>(8)</sup>

La mejora continua definida de igual manera en el contexto educativo como garantía de calidad, puede describirse como la atención sistemática, estructurada y continua a la calidad en términos de su mantenimiento y mejora. Son todas aquellas actividades encaminadas a asegurar la calidad tanto interna como externa. En una institución la garantía interna se mide por el funcionamiento de estrategias, acciones, políticas, y mecanismos que contribuyen a que la misma cumpla con los objetivos e indicadores propuestos por la propia institución.<sup>(9)</sup>

Cada institución de educación superior requiere de una estrategia particular para fomentar la calidad, adecuada a las condiciones internas, congruente con el sistema general y su entorno regional inmediato. Sin embargo, además de diseñar planes, organizarlos, desarrollarlos y evaluarlos de manera particular, se

requiere promover una cultura participativa de la autoevaluación que lleve a diferenciar la calidad de lo que se hace, diferenciar la trascendencia de las decisiones adoptadas y a jerarquizar los valores que se incorporan en todos los procesos. Ello permitiría garantizar un paulatino pero constante mejoramiento de la calidad en cada institución de educación superior del sistema. Por todo esto podemos afirmar que un instrumento que se plantea como necesario para estimular el mejoramiento de la calidad de la educación es la autoevaluación de instituciones y programas educativos.<sup>(10)</sup>

En tal virtud, las investigaciones realizadas por estudiosos del tema para tratar de concretar la autoevaluación como proceso que contribuye a la calidad y el mejoramiento continuo en las IES ha aumentado. Variadas son las definiciones en la literatura, algunos autores lo relacionan con los procesos de acreditación, otros como un proceso de autorevisión o autorregulación.

Así pues la autoevaluación, al ser participativa, contribuye al desarrollo y fortalecimiento de capacidades de sus miembros para decidir e identificar recursos que permitan cambio en su entorno.<sup>(11)</sup>

A decir de Fernández, el proceso de autoevaluación, como factor clave de la elevación de resultados cuantitativos y cualitativos y como instrumento o vehículo de mejora, supone abandonar su función tecnológica, aunque no técnica, para abordarla como elemento de reflexión y análisis de la práctica,

## Artículos de Revisión

así como de desarrollo profesional e institucional. Ambos procesos, autoevaluación y mejora, conforman, se integran en una misma realidad. <sup>(12)</sup>

Parece acertado lo planteado por Rodríguez, cuando expresa: asegurar la calidad en la formación universitaria habilita el ingreso a un sistema continuo de autoevaluación y evaluación, que permita que la institución reconozca sus debilidades y fortalezas y de esta forma planifique y organice su progreso, y mejoramiento continuo que abarque todos los aspectos propios del sistema, permitiendo brindar educación de calidad. <sup>(13)</sup>

A criterio de los autores de este artículo asumen a la autoevaluación como una herramienta de gestión que debe estar insertada en la planificación institucional como una de las vías que favorece al mejoramiento de la calidad en la institución, ya que permite una evaluación permanente y sistemática de todos los procesos que se llevan a cabo en ella, requiere la participación comprometida de todos sus miembros y la formación de una cultura de autoevaluación que forme parte del quehacer cotidiano de la comunidad universitaria para el cumplimiento de su misión.

Como resultado de este proceso de autoevaluación se generan planes de mejora que inciden en la toma de decisiones en los diferentes niveles institucionales permitiendo su autorregulación. Los autores coinciden con Orozco, cuando plantea que la autoevaluación es en síntesis, una oportunidad para el mejoramiento continuo y la autorregulación es

una invitación a ejercer la autonomía de una manera responsable, para ganar legitimidad frente a la sociedad y recuperar el papel que le pertenece. <sup>(14)</sup>

Es importante que la institución proyecte el alcance de la autoevaluación y autorregulación a partir de los recursos necesarios con que cuenta para garantizar que esos procesos puedan desarrollarse a cabalidad.

Como se planteó anteriormente la autoevaluación aunque es un proceso que aporta beneficios a la gestión universitaria, todavía no constituye una práctica generalizada, ni consolidada en las IES de la región. Persisten algunos problemas entre los que se encuentran, por citar algunos: no existe un marco teórico que sustente las metodologías de este tipo de evaluación; en algunas IES no existe claridad en las diferencias de la autoevaluación con fines de acreditación y la autoevaluación como vía para el mejoramiento continuo; la autoevaluación no está integrada a la gestión de la calidad institucional; ausencia de mecanismos y políticas para el mejoramiento continuo; insuficiente aseguramiento de los recursos necesarios y falta de voluntad política de los directivos para llevar a cabo este tipo de evaluación. <sup>(15)</sup>

## CONCLUSIONES

La calidad en las Instituciones de Educación Superior está relacionada con la eficiencia y eficacia de los resultados, no solo de los procesos sustantivos sino también de los todos los actores de la comunidad universitaria. Representa cambios, progreso, transformación y un adecuado nivel de satisfacción de las demandas individuales, colectivas, institucionales y en general de la sociedad.

La autoevaluación es una vía que contribuye al aseguramiento y mejoramiento de la calidad en la institución desde el momento que conduce a una valoración constante, permanente y sistemática de los procesos que se desarrollan en ella; requiere la participación de todos los actores (estudiantes, profesores, directivos, trabajadores, entre otros), lo que establece un compromiso de estos y la formación paulatina de una cultura de evaluación institucional que forme parte del quehacer cotidiano

de los miembros de la comunidad universitaria para el cumplimiento de su misión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe 2018 (CRES) (IESALC-UNESCO, 2018, pp.4, 6-7)
2. VAN VUGH F. Evaluación de la calidad de la educación superior: el próximo paso. (1993)
3. Naciones Unidas, La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. (2018) (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. P 7
4. López F. Escenarios mundiales de la educación superior: análisis global y estudio de casos (1ª ed.). (2006). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
5. Castaño Duque G, García Serna L. Una revisión teórica de la calidad de la educación superior en el contexto colombiano. (2012) En: Educ. Educ. Vol. 15, No. 2, 219-243.
6. Garbanzo G M. Calidad y equidad de la educación superior pública. Aspectos por considerar en su interpretación. (2007). Educación, 31 (2): 11-27. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44031202.pdf>. [Fecha de consulta: 11 de mayo de 2020].
7. Almuiñas JL, Galarza J. La dirección estratégica y su contribución al mejoramiento de la calidad en las Instituciones de Educación Superior. (2014). En: J.L. Almuiñas y J. Galarza. Dirección estratégica y calidad en la educación superior. México, Universidad Juárez del Estado de Durango, México.
8. Murillo F, Román M, Hernández-Castilla R. Evaluación educativa para la justicia social. (2011). Revista Iberoamericana de evaluación educativa, 4 (1): 8.
9. Cancela A, Sánchez A, Gandón R, Rey María J. La Gestión de Calidad ante la Actual Dimensión universitaria en España. (2010). Formación universitaria, 3(2): 29-36. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062010000200005>
10. Cano M. La autoevaluación institucional: estrategia de calidad. (2000). pag 15
11. Nuñez H, Crespo E. Enfoques de evaluación orientados a la participación en los procesos de acción comunitaria. (2014). (U. A. Barcelona, Ed.) Pedagogía Social. Revista interuniversitaria (24): 79-103. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/125635>
12. Fernández A. Crítica superación de la situación actual. [memorias]. IV Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. (1996). Tarragona:107-110
13. Rodríguez S. Calidad universitaria: un enfoque institucional y multidimensional. (1991). Madrid: Consejo de Universidades. Secretaria General. Disponible en <http://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=2100413>
14. Orozco B. Las instituciones de educación superior: de la evaluación externa a la autorregulación. (2001). Revista Escuela de Administración de Negocios No. 42-43 Enero-Agosto
15. Peña Chamorro LR, Almuiñas JL, Galarza J. La autoevaluación institucional con fines de mejora continua en las instituciones de Educación Superior. (2018). Universidad y Sociedad, 10(4): 18-24. Disponible en <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

---

### ABSTRACT

**INTRODUCTION:** Higher education is called to contribute to the sustainable development of the regions. For this, among its challenges is the achievement of higher levels of equity, justice, sustainability and democracy, which translates into the formulation of policies and strategies that contribute not only to evaluate but also to promote quality.

**OBJECTIVE:** Characterize institutional self-assessment as a strategy for continuous quality improvement in HEIs.

**METHODS:** A descriptive study was carried out on the evolution and development of quality and self-assessment in HEIs in Latin America. Information obtained from various sources was collected and analyzed.

**CONCLUSIONS:** The conceptual theoretical foundations of institutional evaluation are exposed. The features and benefits of self-assessment are presented. Self-assessment is recognized as generating a culture of permanent evaluation and transformation for the purpose of continuous improvement.

**KEY WORDS:** quality, institutional evaluation, self-assessment

---

*Autor para la correspondencia:*

*Dania Virginia Morales Batista*

*Escuela Latinoamericana de Medicina*

*[daniamoralesbatista@gmail.com](mailto:daniamoralesbatista@gmail.com)*

